

# El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—  
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7 1/2  
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.  
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 113

Sevilla—Lunes 19 de Mayo de 1902

AÑO XXVI

## LOS PROPAGANDISTAS REPUBLICANOS

# EL MITIN DE AYER EN ESLAVA

Quizás sigan los monárquicos y reaccionarios predicando que no existe en Sevilla amor al ideal democrático; que daña el oído de los sevillanos el eco del himno de Riego, que es ineficaz toda propaganda de libertad por caer la semilla en terreno infecundo... quizás lo sigan diciendo, pero ¿quién será capaz de negar la realidad de los hechos? ¿Quién, sin faltar a la verdad, no afirmará que más de seis mil personas aclamaron, llenas de fervoroso entusiasmo, los ideales expuestos por los diputados que militan en la extrema izquierda del partido republicano español, y que el mitin de ayer es el acto político de mayor importancia celebrado en nuestra capital desde hace muchos años?...

Imponía el aspecto de la muchedumbre que se apiñaba en relativo reducido espacio para escuchar los viriles acentos de los jóvenes diputados radicales. Allí estaba el pueblo explotado, los que dejan pedazos de su vida en el duro yunque del trabajo, que apenas le proporciona mísero alimento; allí estaban los pequeños industriales, en los que se ceba el fisco con impuestos y gabelas, mientras deja sin tributos a las grandes industrias y a las inmensas propiedades rústicas y urbanas de los caciques; allí estaba la clase media que arrastra su vergonzante miseria en el silencio; allí estaban todos los vejados, todo los oprimidos... Y de aquel heterogéneo conjunto de personas que se apiñaba, como antes decimos, en relativo reducido espacio, parecía salir unánime el grito de la indignación nacional contra las vergüenzas a que nos han arrastrado los políticos de la reacción borbónica.

Fué un acto hermoso el de ayer. Fué, como dijo Rodrigo Soriano, la verdadera fiesta de la coronación del ideal republicano, hecha en pleno día de primavera andaluza, bajo la luz espléndida y el cielo riente de Sevilla. Y para que a la coronación del ideal nada faltase, en los momentos mismos que se alzaba viril y potente la voz de Marcial Dorado ensalzando a la República, las bandas de tambores y los clarines de los regimientos de línea que formaban gran parada en los alrededores del teatro, dejaban oír sus ecos, que se confundían con las palabras del joven orador republicano.

Después, cuando terminó el acto, cuando aquella muchedumbre desfiló comentando las frases de los oradores, y se extendió por Sevilla, parecían que auras nuevas, aires vivificantes llegaban a todas partes, saneando el ambiente. No se hablaba anoche en círculos y cafés de toros; estaba muerta la murmuración de la pequeña política; nadie discutía ni comentaba los incidentes de las espléndidas fiestas que en Madrid se celebran para festejar la subida de don Alfonso XIII al trono de sus mayores. Hablábale solamente del acto realizado por la tarde en el teatro Eslava y se hablaba con verdadero entusiasmo.

Las dormidas ideas democráticas de este pueblo habían despertado con el vibrante eco del *resurrexit* entonado por los propagandistas. Sí, aún se puede acariciar la risueña idea de que lo existente entrará por nuevos derroteros, por cauces nuevos. Hoy es día de optimismos. El pueblo sevillano respondió ayer a su tradición democrática, dió un mentís a los que afirmaban que aquí todo era indiferencia, demostrándose que con una buena dirección, con un hombre que pensase alto y sintiese hondo, Sevilla estaría en breve espacio de tiempo emancipada de los lazos con que hoy la tienen sujeta por igual el caciquismo y el clericalismo.

### EL MITIN

Comenzó a las cuatro de la tarde. Desde las dos, el amplio salón hallábase totalmente ocupado, y tantas eran las personas que pretendían escuchar la palabra de los propagandistas republicanos, que muchas quedaron en los jardines que

circundan al teatro Eslava sin poder conseguir sus deseos.

Como en un principio decimos, el número de personas que escuchó a los oradores, pasaba de 6,000.

El escenario fué ocupado por las comisiones venidas de diferentes pueblos de las provincias de Sevilla, Cádiz, Córdoba y Huelva; por la Junta directiva del Centro Republicano y por los representantes de la prensa local y corresponsales de la de Madrid.

Al presentarse los propagandistas, a quienes acompañaba D. Prudencio Sánchez y Sánchez de Merodio y los individuos que con él forman la Directiva del Centro Republicano, el público les hizo una ruidosa ovación, que se prolongó durante algunos minutos.

En la mesa presidencial tomaron asiento, a más de los diputados y del señor Sánchez de Merodio, los señores Rufino, Fernández (don Juan Antonio), López Suárez, Cuadra y Navarro.

Comenzó el mitin dando lectura el Sr. Cuadra a un telegrama de adhesión de los republicanos de Zaragoza.

El Sr. Sánchez de Merodio hizo la presentación de los propagandistas, dedicándoles entusiastas frases de elogio en medio de grandes aplausos. Recuerda una frase dicha por el señor Francos Rodríguez durante su última visita, y protesta de ella afirmando que no está muerto, como aquél dijo, el partido republicano en nuestra capital.

Pide a los republicanos que cumplan con sus deberes para salvar a la Patria, y termina con un elocuente párrafo censurando al tribunal de honor que descalificó a Lerroux, a quien abraza como hombre honrado en medio de entusiasta ovación y mueras a Portas.

El federal don Ricardo Rufino hace un discurso de tonos radicales, atacando rudamente al tribunal de honor y recordando los tormentos que sufrieron las víctimas de Montjuich.

Ensalza al federalismo y ataca después al señor Silvea y a su política reaccionaria, afirmando que contra los mauser de que hablaba aquél, tiene el pueblo otros argumentos más contundentes.

El señor López Suárez (don Mariano) saluda a los diputados radicales y a las comisiones de los pueblos venidas a Sevilla para asistir al mitin. Dice que la República es la única forma de Gobierno que debe existir en los pueblos civilizados, y pide a todos unión y fe en sus ideales.

El director de *La Marsellesa* de Huelva, señor Navarro, saludó a los republicanos de Sevilla en nombre de los onubenses. Su discurso correcto y de tonos radicales, fué bastante aplaudido.

Don Julián Cuadra pidió al pueblo que se ilustrase como base de su regeneración; y esa ilustración—añadió—la hallará aquél en la República, nunca en las monarquías entregadas a los reaccionarios.

Nuestro compañero el señor Marcial dirige en primer término un saludo al pueblo obrero y después saluda también a los propagandistas.

El grandioso acto que se celebra—dice—demuestra plenamente que en Sevilla no se hallan muertas las ideas liberales. De la poca cultura del pueblo, culpa a los reaccionarios, que a toda costa quieren tener sumido a aquél en la ignorancia.

Elogia la celebración de los mítins, por ser estos actos los que dan resultados muy prácticos. En el momento en que el Sr. Marcial termina su discurso elogiando la propaganda que vienen realizando los diputados republicanos, suenan en las inmediaciones del teatro Eslava las músicas de las tropas de la guarnición que forman en gran parada.

El anciano republicano Sr. Pérez del Alamo, que en 1868 y 69 mandó con el título de comandante general la llamada «columna salvadora de Andalucía», dirigió breve y entusiasta saludo a la juventud, representada por los diputados radicales.



RODRIGO SORIANO

Al levantarse el joven diputado de la Federación Revolucionaria fué saludado con una nutrida salva de aplausos.

Empezó declinando aquellas muestras de afectos, diciendo que tanto él como sus compañeros no venían a recoger aplausos de que tan codiciosos se muestran los histriones políticos.

Venimos, dijo, a decir al pueblo español la verdad, lo que le conviene saber para que obre en consecuencia.

Un periódico reaccionario de Sevilla, creo que se llama *El Correo de Andalucía*, ha dicho que al visitar yo la Catedral besé la mano a un canónigo. El hecho es falso de toda falsedad, porque yo no he visitado la Catedral, aunque nada hubiese tenido de extraño que lo hiciera, por mis aficiones artísticas, pero de haberlo hecho; no hubiera besado la mano a ningún canónigo porque yo no tengo vicios feos. (La indirecta fué recogida por la asamblea, la cual rió y aplaudió aquel rasgo de ingenio).

Protesto, pues, de esa afirmación que no me sorprende haga el periódico del Arzobispo, a quien el chispeante *Carrasquilla* ha hecho popular con el irónico apodo de *D. Virtuoso*.

Tengo también que hacer una manifestación, antes de entrar en el fondo de mi discurso.

Os vereis desfraudados en vuestras esperanzas si suponéis que vais a escuchar acentos de oratoria galana y florida. Nosotros venimos, ya os lo he dicho, a decir la verdad sin retóricas. Somos enemigos de esa oratoria de relumbrón de que tanto se ha abusado para alucinar y engañar a las muchedumbres.

Creo que una de las causas de nuestra decadencia es que padecemos dos enfermedades; la *charlopesia* y la *oratorrea*. (Muestras de asentimiento).

Mi primer saludo es para ese elemento que se llama neutro, lamentando que no se presenten a contender con nosotros nuestros adversarios, pues precisamente nuestro viaje es de propaganda y lucha, y nuestra misión quedaría cumplida convenciendo a todos de la bondad de nuestras doctrinas.

Entiéndase que la Federación Revolucionaria no es un nuevo partido político, ni mucho menos un cantón dentro del campo republicano.

La Federación Revolucionaria anhela y trabaja por la unión de todos los republicanos, sin distinción de credos y matices, buscando al propio tiempo el apoyo noble y desinteresado de la clase proletaria más radical, para que entre todos se forme un núcleo de fuerzas en que tengan legítima representación tanto la extrema derecha como la extrema izquierda del gran partido de la indignación nacional contra todo lo existente.

No hemos de cejar en nuestro empeño porque se interpongan en nuestro camino los republicanos de *cold cream*, mientras presenciemos espectáculos de adhesión tan grandiosos como el que en este momento está dando el pueblo de Sevilla.

No perseguimos las ollas del presupuesto, ni jefaturas, sino el puesto de mayor exposición y peligro, como luchadores dispuestos a marchar en las avanzadas.

Ayer se celebró en Madrid una de las fiestas

más solemnes de la monarquía: lo que llaman la coronación de un nuevo rey.

Alrededor de un niño de diez y seis años que pretende regir una nación como la nuestra, colocados los lujosos uniformes del elemento oficial, los ricos trajes bordados de oro de primates y purpurados, para hacerle ver que por todas partes existe el boato y la abundancia, teniendo buen cuidado de ocultar a las miradas regias el numeroso ejército de la miseria y del hambre que forman los obreros españoles.

Bien es verdad que el honrado pueblo de blusa, la población de las minas, de los talleres y de las fábricas no ha asistido a ese acto, como no asiste jamás a ningún espectáculo en que se escarnece su resignación con alardes de fuerza y su miseria con ostentación de riquezas y fausto.

Lo que ha sido la coronación del nuevo monarca lo demuestra el solo hecho de que los ayuntamientos de Barcelona, Valencia, San Sebastián, Coruña y otros no han consignado ni dos pesetas para festejos regios. Aquí mismo en Sevilla tercera capital de España, se realizan unos festejos que seguramente no envidiará la última aldea de España.

¿A qué más? El acto que celebramos, ¿no prueba que el pueblo, el que trabaja, el que produce, el que con su sudor y su sangre contribuye al presupuesto que devoran y consumen los parásitos que se han entusiasmado con la coronación, no está ni en cuerpo ni en alma con los organizadores de la farsa monárquica?

La coronación no se ha celebrado en Madrid; la coronación se está celebrando aquí; pero no la coronación de un privilegio, sino la coronación de un pueblo, que está dispuesto a luchar por un ideal redentor.

Yo quiero contribuir a esta coronación que aquí se realiza, con un viva a la República. (Atronadores aplausos).

Esas instituciones no se han distinguido por su amor a las ciencias ni a las artes, pero no han perdonado medio de favorecer al embrutecedor clericalismo, teniendo como una gloria el presidir corridas de toros, y al mismo tiempo que dirijan un mensaje a las Cortes, dirijan otro al torero Mazzantini.

De este modo si a la monarquía faltan ya las espadas de Martínez Campo y Polavieja, no le faltarán los estoque de Fuentes y el *Algabeño*. (Grandes risas).

Si los sevillanos se limitan a leer las dos primeras planas de los periódicos de información, no conocerán jamás el verdadero estado general del país. Para conocerlo es necesario que se fijen en la tercera ó cuarta plana de los periódicos que publican cotización de la Bolsa. Allí verán que los cambios están a 38. Es decir, que los españoles valen 38 veces menos que los ciudadanos del resto de Europa.

Como si se tratara de la cosa más natural é inocente del mundo, el capitán general Primo de Rivera ha dicho recientemente en el Senado que Cuba y Filipinas se perdieron por la traición del político que actualmente se halla al frente del Gobierno. (Al llegar a este punto, el delegado de la autoridad llamó la atención del orador. El público protesta de la interrupción.)

El señor Soriano impone el orden y continúa diciendo que él no ha hecho más que repetir lo que ha declarado en la alta Cámara un excapitán general de Filipinas.

No vengo aquí a ofender al ejército. Si hay algún delito será en las palabras de Primo de Rivera, que en este asunto es testigo de mayor excepción.

Nuestro ejército fue entregado sin luchar. A no ser que a la monarquía le interese ahora hacer ver que los yanquis fueron los vencidos, como antes le interesó entregar la mitad del territorio para salvar las instituciones y sacrificar la patria.

Por todas partes se notan los maléficis influjos de la monarquía.

Algunos estudiantes piden que, con motivo de la coronación, se les exima de los exámenes. Los que tal piden quieren tener derecho a ser burros. (Risas).

Juventud y vejez; todo es tiniebla; estamos en una triste noche que no se acabará nunca si vosotros y todos los hombres de buena voluntad no trabajan y luchan por la causa republicana.

Venimos a pedir la instauración de la República para conseguir dos cosas: derribar el clericalismo y levantar al obrero.

Dice que la monarquía, que se ha pasado un siglo en cuestiones de familia, discutiendo si tenía más derecho para reinar Alfonso ó Carlos, no ha traído más gloria que la pérdida de las colonias, de un territorio mayor que el de España.

Habla después del clericalismo. Dice que como el personaje de la literatura alemana que iba a la cueva del dragón lanza al ristre, él viene aquí a atacarlo, por ser ésta una de las poblaciones de España más castigada por las influencias clericales; aquí—añade—donde está al frente de la diócesis un arzobispo siempre presunto, nunca futuro cardenal. Compara lo que se consigna en los presupuestos para instrucción pública (siete millones) con los sesenta y tantos que se gastan en culto y clero.

Dice que estos últimos han servido para fomentar des guerras civiles por los que, en vez de adorar a Cristo en la Cruz, coronado de espigas, adoran al cabecilla, con bofia sobre su cabeza y espada al cinto.

Explica la diferencia que existe entre la religión y el clericalismo, y dice que la República implantará la separación de la Iglesia y el Estado.

Habla del problema social. Dice que, aunque no está en las leyes, hay millares de seres que tienen anhelos a los que hay que corresponder.

Se lee el problema social en los labios del infeliz niño del obrero, que parecen pedir una caricia a la humanidad.

Añade que los católicos quieren acallar el clamoreo de los desheredados con hojas de Catecismo, y los conservadores con Maüßers.

Nuestra República, en cambio, será una esperanza para la clase obrera.

Afrontaremos el problema sin vacilaciones, frente a frente.

Trabajaremos para llevar al obrero a las escalas del poder, en vez de cogerlo por el cuello y echarlo a la calle a que luche.

Concluye copiando la frase de los que hicieron la Catedral: «Hagamos una Catedral tal que nuestros venideros nos tomen por locos», diciendo: Que de tal suerte quieren que sea la República por que luchan, que llame la atención de las generaciones venideras. (Prolongados y nutridos aplausos).



ALEJANDRO LERROUX

Cuando se levantó el diputado por Barcelona, fué acogido con una entusiasta ovación que duró largo rato.

Empezó diciendo: —Cerca de Francia, próximo a Valencia, existe un pueblo culto, honrado, trabajador y noble, al que azotan toda clase de tiranías. Si mira al suelo ve como apuntan sobre su pecho todos los fusiles de la reacción, todos los cañones de la tiranía. Si mira al cielo, ante su vista aparece el castillo de Montjuich y sobre sus almenas la negra bandera del tormento, salpicada de sangre de los fusilados en los fosos, de los torturados en los calabozos por los miserables a quienes recientemente un tribunal de honor armó caballeros. En nombre, pues, de aquel pueblo honrado y trabajador, en nombre de Cataluña, en nombre de la culta Barcelona, yo saludo a Sevilla. No quiero aplausos; se que éstos se consiguen con la retórica y yo me dirijo al cerebro, no al corazón de los hombres. Yo pertenezco a una comunidad de hombres que viven en una atmósfera asfixiante y de los que se dice por ahí que están fuera de la ley.

Nosotros, que representamos una juventud vigorosa, no podemos encerrarnos en la pasividad en que viven otros que están dirigiendo la política española. Hemos creído que nuestra juventud y nuestro vigor debíamos emplearlo en propagar los ideales redentores, y a ello venimos.

Nosotros hemos estudiado las necesidades del país y hemos conseguido el acta de diputado en noble y franca lucha, no pordioseándola, como otros, en las antecámaras de los ministerios y en los despachos de los gobiernos civiles. Hemos abandonado el palacio de las leyes para ponernos en contacto con el pueblo y ver si está éste envilecido ó no y si se encuentra dispuesto a la lucha sin distinción de clases, con unidad de inteligencia, dirección y acción.

Nosotros hemos visto con tristeza cómo los partidos republicanos estaban impotentes á causa de sus divisiones, al extremo de no poder llevar en algunas poblaciones un solo representante al Municipio y hemos visto así mismo, cómo el pueblo, considerando jefes á los que siempre tuvieron asiento en las Cortes, entreteníase en organizar comités que no tenían otro fin práctico que el murmurar y maldecir de todo.

Con un pueblo así no podríamos levantar la voz ni en la tribuna parlamentaria, ni en la tribuna pública, ni en la tribuna de la prensa.

De la deducción de estas consideraciones, del conocimiento del país, nació la idea de la

federación revolucionaria, que no es un nuevo partido político que viene á aumentar los ya existentes, sino una fuerza auxiliar cuya misión es suavizar asperezas y agrupar hombres y colectividades que en indiferencia suicida esterilizan su trabajo, á semejanza del arroyo que desciende de la alta montaña y muere en el mar sin haber antes fecundizado la tierra por donde pasó. Nosotros sólo pretendemos por la federación revolucionaria que el pueblo marche por el camino del progreso, formando una agrupación al frente de la que iríamos nosotros si el pueblo nos consideraba dignos.

No queremos jefaturas—añade—la opinión tiene suficiente criterio para dar á cada uno lo que se merece. Lo que pretendemos es realizar una labor noble, generosa y humanitaria.

Tratando las inmoralidades de los hombres de la restauración, recordó cómo una corte de ciudadanos que hace treinta años no tenían sobre qué caerse muertos, tienen hoy grandes riquezas, y son los mismos que han llamado á representantes extranjeros para que éstos vean la coronación que hace un pueblo, que es tan desdichado que casi no merece rey.

Todo ha sido preparado como en las funciones teatrales, para recrear la vista. Mucho follaje, mucho oropel, mucho cartón pintado. Con ello se ha pretendido engañar á los representantes extranjeros, haciéndoles creer que están en un pueblo culto y civilizado; pero esos monárquicos han tenido buen cuidado de no enseñarles la verdadera España, la España trabajadora que gime en talleres y minas, consumiendo sus energías en medio de privaciones y miserias. Si hubieran visto esa España, hubieran regresado á sus respectivos países asegurando, no que regresaban de un país culto, sino de visitar porción de kabilas marroquíes.

Continuó el orador diciendo: ó nos vamos á casa tristes y apesadumbrados, conviniendo en que aquí sólo cabe una tutela extranjera, ó nos dirigimos á un pueblo que, al llegar la ocasión, sabrá hacer uso de sus derechos sin necios alardes. Yo me dirijo á los hombres que, sin molestarse en buscar una fórmula de Gobierno, á los llamados neutros, creen que somos hombres que levantamos vientos para producir tempestades. Nosotros no predicamos exterminio; venimos únicamente á conquistar conciencias y voluntades; venimos á preguntarles á esos hombres si todavía no están desengañados del régimen actual que ha deshonrado las libertades que con sangre conquistaron nuestros abuelos; venimos á decir que hoy la cruz no es símbolo de religión, sino arma que se esgrime como puñal de asesino. (Grandes aplausos).

Si, el fanatismo se ha entronizado en España con el discípulo del padre Montaña.

¡Cómo esperar leyes liberales del que se ha educado en el miedo, al carlismo y en los consejos de la reacción!

No venimos, repito, á predicar el exterminio; la revolución tiene un arma más poderosa: la educación y la ciencia.

Nosotros creemos que hay necesidad de levantar frente á la iglesia y el cuartel el taller y la escuela. No censura el militarismo, sino los privilegios de éste. Recuerda cómo á los que lucharon en la manigua sin recompensa les arrancaron las armas antes de que pusieran pie en las playas, temerosos, sin duda, los gobiernos de que sirvieran aquellos fusiles para vengar las infamias que los poderes habían realizado, entregando, sin lucha, una parte del territorio.

En cambio, á los otros, á los que no fueron á exponer su vida, á esos se les dejó las armas y se les colmó de recompensas.

Afirma que los calumnian los que afirman que alejan á los republicanos del poder. Como hemos dicho antes, sólo pretendemos coordinar elementos y aunar voluntades para hacer la revolución. ¡Pero de la revolución no puede darse programa previo, porque aquella es como una tempestad que se va formando en las conciencias y estalla cuando llega donde debe llegar, que es el límite trazado por la intelectualidad del pueblo.

No os diremos para esa obra «id y triunfad» si no vamos juntos á luchar y morir, pidiendo por derecho propio un puesto en la vanguardia del ejército revolucionario.

Quizás estamos equivocados, pero nadie podrá decirnos que pretendemos levantar bandera de ignominia. (Ruidosos aplausos acogen las últimas palabras del orador, que en diferentes ocasiones fué muy aplaudido.)



BLASCO IBÁÑEZ

(Como los señores Soriano y Lerroux es ovacionado al levantarse.)

Ni por exceso de cortesía, ni por vano alarde

de retórico debo manifestar mi entusiasmo y la emoción que me embarga al encontrarme en Sevilla, que tantos deseos tenía de conocer. Yo veo en esta ciudad la patria de tantos artistas eminentes que legaron á la posteridad sus obras admirables, pero también la sombra de la Inquisición con sus hogueras y tormentos, que parecen reflejar sobre este cielo azul una mancha negra imborrable.

Acostumbrado á esta clase de mítins, comprendo que no son republicanos todos los que aquí están congregados, y que muchos son indiferentes ó neutros. A los primeros no he de dirigirme, porque éstos están convencidos de antiguo; también sé que á los que da de comer la monarquía no los he de convencer, porque esos piensan y sienten con el estómago. Yo me dirijo á los que por pereza intelectual son indiferentes á toda idea política. A esos es á los que pretendo convencer por si logro traer nuevos soldados al campo de la República.

En Madrid acaba de celebrarse la más grande fiesta de la monarquía: acaba de coronarse un hijo del privilegio, y en estos momentos, si la institución monárquica estuviese compenetrada con el pueblo, ayer hubiese sido día de júbilo grande; pero ya lo habéis visto. Ni los mismos cortesanos, los que viven del régimen, han mostrado ostensiblemente su satisfacción por ese hecho. Yo solo he visto unas fiestas propias de feria de pueblo, con muchas banderas de trapo, y en todo el ambiente de la Península, en lugar de ecos alegres, se ha sentido el silencio de los sepulcros, una tristeza grande, inmensa, una tristeza delatadora de que se había realizado un nuevo delito.

Los mismos monárquicos con estas fiestas ridículas, en las que han abundado los banderines y colgaduras, han convertido la monarquía de Alfonso XIII en una monarquía de percalina barata.

Recuerda la historia de la revolución de Septiembre, que acabó momentáneamente con el trono de los Borbones, no por la fuerza, sino por el voto de la asamblea nacional, y recuerda asimismo cómo los monárquicos engañaron á la opinión haciéndole creer que con República no habría paz ni tranquilidad, y nos trajeron de nuevo el régimen imperante.

Y yo pregunto:—¿Qué paz ha traído la restauración? ¿Qué grandezas nos ha proporcionado? Aquella República vióse precisada á luchar con una terrible guerra civil, con la insurrección cantonal y con la guerra de Cuba, y ni perdió un palmo de terreno, ni se dejó atropellar en su dignidad cuando el incidente del *Virginus*. Y en cambio, ¡qué contraste nos ofrece el período de la restauración!

Hemos perdido en territorio mayor extensión que la península, y permítame el delegado de la autoridad que defiende al noble sufrido y valiente ejército español, que fué entregado sin pelear por la traición de arriba, por sostener una institución que bien pudiera estar representada por una monja, que al tratarse de la expulsión de los frailes como medio de satisfacer á los filipinos, dijo:—Más vale que se pierdan las islas Filipinas que se pierda mi alma; prefiero perder el Archipiélago, si con ello gano un puesto en el cielo.

Se censuraba á la República por los motivos de que fué pródigo su período; pero en cambio, ¿qué suceso de la España republicana puede compararse con el fusilamiento de los obreros indefensos por sostener su derecho á la sublime huelga, ó con el borrón negro que ha lanzado la monarquía desde los fosos del maldito castillo de Montjuich?

Se dijo también que la monarquía era la moralidad. Bien, nosotros tuvimos un Pi y Margall que, dirigiendo los destinos de España, vivió como un jornalero, mientras que ahora, desde la restauración, salieron del Diccionario las palabras «distracción» é «irregularidad», y salieron también de la nada hombres, verdaderos bohemios de la política que, al cabo de algunos años, han sido y son los dueños del Banco de España y de los españoles.

Recordó el escandaloso enriquecimiento de los monárquicos, muchos de los cuales hace veinte años no tenían sobre qué caerse muertos y hoy poseen grandes capitales.

Decían también que la monarquía iba á bajar por la cultura y el progreso, y sobre esto no hay más que ver la estadística para comprender lo que en este sentido ha hecho. En veintiocho años transcurridos desde la restauración borbónica, se ha construido en Madrid, corte de la monarquía, se ha construido una sola escuela, y, en cambio, se han levantado sesenta ó setenta conventos, que forman un cordón amurallado que impide se difunda la cultura.

Esto es bien fácil de comprender, porque siempre fué la monarquía fiel aliada de la intolerancia y del fanatismo religioso.

Si no tuviéramos otro argumento para combatir al clericalismo, le preguntaríamos: En los cuatro siglos que has sido dueño de España, ¿qué has hecho en pro de la cultura nacional? Que de diez y siete millones de habitantes, once no saben leer, y de aquella minoría sólo una pequeña parte lee, porque sólo se le ha enseñado á rezar para salvar el alma.

De aquí que los pueblos, mientras menos católicos sean, más prósperos, porque para ser católico basta sólo ser cerrado de entendimiento. Por eso en otras naciones se aprende á saber que el primer funcionario del Estado es el maestro de escuela, porque sobre la religión y la fe está la ciencia.

Nosotros queremos una República progresiva, culta y moralizadora. No somos de los que, para buscar aplausos, pistan lo imposible de realizar. Somos de los que queremos la instauración de una República progresiva, que favorezca el desarrollo intelectual del país, que conceda el derecho á la vida á los que trabajan, que considere su primer centro la escuela; pero no decir

al pueblo que al día siguiente de instaurado el nuevo régimen serían resueltos todos los problemas.

Es necesario hacer una continua propaganda para convertir este nuestro pueblo en verdaderamente civilizado.

Hay que reconstituir á España, y aunque nosotros vemos como ideal del progreso una sociedad en la que todos sean hermanos y cada uno dueño de su trabajo, eso lo vemos en la cúspide de un monte de incommensurable altura, y no siendo dado al hombre volar, nos proponemos sólo conseguir la República que predicamos como medio para llegar á la altura.

Pero no queremos que termine aquí nuestro entusiasmo. Es preciso que queden nuestras palabras en vuestra conciencia. Es preciso que aquí, donde la idea republicana no está muerta, sino dormida, se constituya un partido del que formen parte, no sólo los elementos republicanos, desde los que militan en la extrema izquierda, sino donde se agrupen todos los revolucionarios que aspiren á realizar un ideal de progreso y de redención.

Para ello debéis apoderaros de la administración municipal, porque el clericalismo podrá reirse de un mítin como éste; pero no se tfe de un Ayuntamiento como el de Valencia, que no sólo no da nada para los clericales, sino que impone una contribución sobre el toque de las campanas.

Aconseja á todos perseverar en la lucha, recordando que si nuestros abuelos conquistaron el menudado régimen de la libertad que hoy disfrutamos, fué porque tuvieron fé, estando siempre en la brecha, y con fe se conseguirá el fin perseguido.

Numerosos aplausos acogen las últimas palabras del señor Blasco Ibañez, que en diferentes pasajes de su discurso fué interrumpido por análogas demostraciones de entusiasmo.

A continuación el señor Sánchez de Merodio da por terminado el acto, pronunciando breves frases, en las que aconseja al público que se retire con orden.

Gran número de personas sube al escenario para felicitar á los diputados, tardando largo rato el público en desalojar el local.

Es seguro que la semilla arrojada en nuestro suelo por los valientes propagandistas de la Federación Revolucionaria, germinará, y que pronto recogeremos el fruto de una labor, que, valiéndose de todos los moldes exclusivistas en que hasta hoy se han encerrado los partidos republicanos españoles, sea como el credo en que conulguen todos los elementos revolucionarios, sin distinción de escuelas.

Esta ha sido y es la constante y suprema aspiración de EL BALUARTE, que al felicitar por su campaña á los señores Lerroux, Blasco Ibañez y Soriano, se felicita á sí propio, porque ve que tan valientes campeones llevan al pueblo por el único camino por donde puede llegar al logro de sus legítimas aspiraciones.

El periódico de nuestro querido D. Virtuoso, titulado *El Correo de Andalucía*, para hacer una gracia, dijo ayer que el señor Blasco Ibañez, en su visita á la Catedral, al despedirse, besó la mano de un canónigo.

Claro es que, tratándose de una personalidad como la del Sr. Blasco, tan significada por sus ideas librepensadoras, el chiste que ha tratado de hacer el periódico sacristanesco, no es tal chiste, sino una coz de mulo fal-o.

Si la genialidad del periódico carca mereciera tenerse en cuenta para contestarla debidamente, podríamos nosotros, abusando de la mala fe, decir que el canónigo susodicho fué cogido *in fraganti* delicto, y con poca ropa, entre los mimbrales de la las riberas del Guadalquivir.

Y cuenta que, diciendo nosotros eso, no diríamos nada de más, porque es público en Sevilla el título nobiliario de Baronesa del Mimbral.

Quede, pues, consignado, que el periódico de D. Virtuoso es un católico majadero, que ofende á Dios, á la Verdad y al Sentido Común.

## LA CEREMONIA

Con todos los preceptos de la liturgia se ha cumplido el programa, y el que estaba en el vientre de su madre cuando su padre dejó de existir, ha prestado el juramento constitucional, y ha entrado en sus funciones de rey efectivo á los diez y seis años. La profecía se cumplió. Madrid y el elemento oficial de las Cortes y de las naciones han rendido los homenajes al descendiente de los Borbones. La aristocracia se ha manifestado con todos sus pergaminos y con todas sus tradiciones. Se ha iluminado espléndidamente, y el incienso consumido llegó á las alturas.

El pueblo, ese pueblo que va á todas partes, también ha asistido al acto de la coronación, pero detrás de las filas de soldados, y vigilado muy de cerca por polizontes y esbirros, temerosos los poderes de algo que no ha sucedido.

Ni se han hundido tribunas, ni se han desplomado balcones al peso del dinero que ha costado adquirirlos; pero como se ha pagado en papel del Banco de España, y esto ya sabemos lo que vale, no ha ocurrido ninguna catástrofe: los

do lo que ha podido pasar es que hayan aumentado las imposiciones en la casa de préstamos.

Sol espléndido como día de Mayo, mucha luz, mucha alegría, muchas mujeres hermosas, pero en el horizonte se observaba una mancha negra, intensa, que tenía matices rojos de vergüenza. Son la muerte y el deshonor representados en un momento, situados en amplia plaza, rodeados de palmeras y de verdes macizos. El monumento á Colón, el que descubrió el mundo cuyo último resto perdimos durante la regencia que acabó, imperando los mismos hombres á quienes acaba de otorgar su confianza el nuevo monarca, no ha sido iluminado, se le ha dejado entre sombras, obscurecido como para ahuyentar el miedo y ocultar la vergüenza, pero en este día memorable ha aparecido envuelto en la enseña de la Patria, no dirigiendo su acción á Occidente para descubrir ó señalar nuevas tierras, sino indicando al pueblo su abandono y demandando reparación por la omisión calculada y estudiada, y formando contraste con otro monumento ideal, velado por sombras animadas por espectros vivientes; la libertad está de duelo, la libertad viste de luto, la libertad obscurecida y escarnecida también, invoca los caballerosos sentimientos del pueblo español, para que consagre sus derechos y se redima de las culpas y de los errores que expía por su inercia y por su incuria.

Comienza la monarquía representada por un joven, por un adolescente investido ya de todos los atributos de la majestad y de la soberanía y en el ejercicio pleno de los más arduos problemas del Estado, cuando las exigencias de la edad requieren con todos los apremios las diversiones del niño.

Que á la vez que se levanta el solio monárquico se eleven los corazones del verdadero pueblo democrata y liberal para reivindicar todos los derechos y para ejercitar todos los atributos de la soberanía y todos los actos de dominio del verdadero, del único, del absoluto señor, y que quite la venda á Colón para fraternizar con América, y descubra el monumento de la libertad para que brille sin empaños la luz del progreso.

A. A.

De ayer á hoy

Yo lo ví. Entre los escombros de la demolida barricada yacía el cadáver, caliente todavía. Era un mancebo, casi un niño. Negra cría de rizados cabellos circundaba su frente, y un ligero bozo sombreaba apenas su labio como primer florecimiento de naciente virilidad.

Allí yacía inerte, ensangrentado, cubierto de heridas, cosido á bayonetazos.

Más que el dolor supremo de la muerte, expresaban sus facciones la animación de la lucha, realizada por ese sello indefinible de grandeza heroica que acompaña siempre á las voluntarias inmolationes.

¿Qué entendía aquel mozo de derechos? ¿Qué sabía él de libertad? Nada. Nunca había frecuentado las aulas para desgastar, rozándole con el Digesto, el nativo sentimiento de lo justo. Nunca había seguido á través de la historia de las Constituciones políticas el proceso de los concertos que han pactado, para ir viviendo, la libertad y la tiranía.

No deletreó á Stuart Mill, ni hojeó á Julio Simón, ni aprendió en Tocqueville los varios motivos que puede haber para amar la democracia, ni en Benjamín Constant las razones que aconsejan el corromperla.

Era un liberal nato, un demócrata impulsivo. Amó la libertad como se ama á la madre, sirvióla como se corteja á la mujer querida, sin razón, sin fundamento, sin por qué, aconsejado por la infinita sabiduría de lo inconsciente, conducido por la ceguedad infalible del instinto.

El derecho no fué para él un principio, sino una fé.

Como siente la pubertad brotar de las profundidades del alma el misterioso mandato de la especie, así su espíritu sintióse avasallado por el imperativo de los tiempos, y obligado á secundar sin discutir los designios inexcrutables de la historia.

Renieguele cuantos entiendan que no es prudente respirar ni digerir hasta estudiar Fisiología, ni cabe pensar antes de haber sido iniciado en los secretos de la dialéctica, ni romper á hablar sin saberse de coró la Gramática de la Academia, ni tener novia sin saborear previamente la retórica de Michelet, criticando las paradojas de Schopenhauer y meditando las disertaciones de Mantegazza. No lo estimaba así aquel paladín de barricada. Sin sutillar sobre la soberanía nacional sin ergotizar acerca de los

derechos del hombre, murió por ellos sencillamente. Como todo mártir, sacrificóse á lo obscuro. Se ha llamado á los mártires, testigos, y en verdad que, si no de la justicia de su causa, son los irrecusables de la firmeza de su fé.

El orden limpiaba las calles; la reacción triunfante barria los detritus del motín. No tardó en llegar el carro gubernamental, encargado de arrastrar á la gran fosa común la carnaza revolucionaria. En él fué izado el cuerpo del iluso. Siguió aquel carro su camino, y en tanto se alejaba, una mano lívida destacándose de entre el montón de muertos, respondía á cada sacudida del fúnebre vehículo con un movimiento brusco y en apariencia convulsivo. No era fácil adivinar si aquella mano despedía ó amenazaba.

\*\*\*

Transcurrió apenas medio siglo. El rico salón iluminado, espléndidamente, dispuesto para el placer y adornado para las fiestas, trocóse de improviso en escenario de uno de esos dramas espantosos, tal como sólo sabe componerlos y ejecutarlos la realidad. Una mano vengativa acababa de lanzar, desde lo alto, el rayo de la dinamita. Allí yacían, en montón informe los despojos de la explosión, hacinamiento confuso de astillas, fragmentos, galas destrozadas y miembros humanos arrancados y palpitantes. Y en medio de ellos, reposando en lecho de sangre, dormía una pobre niña, entrada apenas en la adolescencia, verdadero capullo de mujer, cubierto el cuerpo con el blanco vestido, como símbolo de su virginidad, y abiertos sus hermosos ojos más bien á la sorpresa que no al espanto de la muerte.

¿Por qué había muerto? ¿Quién lo sabe! Fué aquella noche al teatro para celebrar el natalicio de su nubilidad, esa solemne y pudorosa prolongación del vestido que simboliza para la mujer su iniciación en los hondos misterios de la vida. Allí la sorprendió la muerte. Nada más justificando que el asombro que expresaba su rostro hechicero. ¿Por qué la habían matado, á ella que jamás hizo ni deseó mal alguno? Sus ojos, ya eternamente velados, habían tenido lágrimas para la desgracia; su pequeña mano crispada, había socorrido generosamente la indigencia; su pobre corazón, inerte, había acompañado con sus latidos las congojas del infortunio. ¿Quién la odiaba de muerte, á ella que sólo sabía amar? ¿Por qué la electricidad destructora de las negras tormentas sociales iba á descargar sus furiosos sobre la cabeza virginal de aquella criatura inocente, para la cual era desconocido hasta el nombre de las grandes iniquidades, de los crímenes inexplicables que pesan como una maldición sobre el espíritu de las sociedades y la conciencia de las razas?

Llovía á torrentes. Una horripolada muchedumbre presenciaba á la puerta el transporte de los cadáveres. A la vista del de la niña, la multitud entera prorrumpió en un grito unánime de conmiseración, mientras que allá, á lo lejos, tras la densa cortina de la lluvia, la mirada del odio fulguraba en la sombra los resplandores siniestros de un satánico regocijo.

\*\*\*

¿Quién nos dará la clave de este enigma? ¿Qué ha pasado aquí? ¿Por qué matan ahora por odio los que antes morían por amor? ¿Ha bastado medio siglo para restaurar en plena civilización aquellos tiempos oscuros en que la bestia humana combatía, revuelta con las otras bestias, en la noche de la caverna? ¿Es que la pugna del derecho engendraba mártires mientras la del interés y el apetito no puede producir más que sicarios? ¿O será acaso, el sacrificador de hoy la reencarnación del sacrificado de ayer? ¿Será la mano que hoy lanza la bomba aquella misma mano lívida que se alejaba amenazante hace medio siglo? ¿Será la sangre estérilmente vertida entonces la que impone la expiación? Seréis vosotros, ¡oh bufones sanguinarios!, vosotros, ¡oh arlequines trágicos!, verdugos del orden, sofistas de la libertad, ergotistas del derecho, retóricos de la democracia, elevados á la altura sobre la ensangrentada cresta de la ola revolucionaria, repletos de carne humana en el festín canibólico de la vieja política, quienes, cerrando la puerta de las grandes esperanzas para dejar abierto el portillo de las supremas desesperaciones, habréis transformado el heroísmo en asesino y al mártir en verdugo. ¿Será á vuestras flaquezas de ayer á las que deba la sociedad sus terrores de hoy y sus desastres de mañana?

ALFREDO CALDERON.

Noticias locales

TEATRO-CIRCO ESLAVA

En breve hará su debut en este coliseo la compañía de zarzuela española que dirigen los

señores Aguadé y Constanti, con la obra en tres actos de Ramos Carrión y Chapí *La Tempestad*.

En dicha obra tomarán parte la señorita Pérez y señoras Echevarri y Gómez, y los señores Casañas, Martínez, Peris, Constanti, Bueno, Trepiella y Sausano.

Dice un colega madrileño:

«Desde ayer está abierto el plazo en el Ateneo de Madrid para la presentación de Memorias en el concurso del premio de Felipe Benicio Navarro, que vencerá el 15 de Abril de 1903. El tema del concurso es el siguiente: «Historia de la pintura española en el siglo XIX. Elementos nacionales extranjeros que han influido en ella.» El importe del premio son 1,500 pesetas.

En la madrugada anterior, los serenos del quinto distrito municipal llevaron á efecto un *caricho*, recogiendo numerosas armas blancas y de fuego, casi todas de grandes dimensiones.

EL SOLDADO PROTESTANTE

Con inusitada precipitación, como convenía á los neos, se ha llevado y concluido el sumario de la causa instruida contra el joven soldado Graña por no haberse arrodillado al alzar la hostia en una misa de regimiento.

Se pedía contra el joven nada menos que tres años de prisión, pero en la vista el fiscal, oída la brillante defensa, se ha adherido á ella, retirando su acusación en medio de la sorpresa general.

El supuesto reo ha sido muy felicitado, y ya, desde que fué preso, muchas personas ilustradas, entre ellas varias señoras, le agasajaban, le hacían regalos y le animaban á perseverar en su digna actitud, que tanto contraría al elemento reaccionario, y por éste empieza á gritar pidiendo la cabeza de Graña.

Inconvenientes de no haber adaptado la ordenanza militar á la Constitución del Estado y de que éste sea una excepción en toda Europa, viviendo aún en el siglo XVIII.

ACCIDENTE FERROVIARIO

El tren correo de Huelva que debe llegar á esta capital á las ocho y veinte minutos de la noche, llegó á las once y media.

Procuramos inquirir la causa de tan inusitado retraso, y en la estación conseguimos averiguar que al llegar el convoy á la estación de Villaiba del Alcor no pudo continuar á causa de haberse roto una pieza de la locomotora que lo conducía.

En vista del accidente, telegrafieron á Huelva, de donde salió una de las máquinas de maniobra que trajo el convoy desde la estación citada hasta la de Sevilla.

Afortunadamente no hubo que lamentar más que el retraso con que llegaron á ésta los viajeros y la correspondencia y los perjuicios que de ello se hayan deducido.

Conocida la amabilidad y deferencias de los marinos franceses, el público, que desde las primeras horas de ayer tarde invadía el muelle del paseo del Río, acudió presuroso á visitar los dos torpederos que se hallan surtos en nuestro puerto, y empavesados de proa á popa.

Fueron tantas las personas que impremeditadamente, y en una sola tanda, subieron sobre la plancha que daba acceso á uno de los preciosos buques, que, doblándose aquella un poco, faltó una de las cabezas, yendo á parar al río los imprevisores curiosos, en número de seis ó siete.

Por fortuna la marea estaba alta y pudieron ser socorridos todos, desde la escalinata, no sufriendo golpes contra la zapata del muelle.

Auxiliados por los valientes marinos y repuestas un tanto del susto, marcharon los chapuzados á sus respectivos domicilios, sin que el accidente tuviera mayores consecuencias.

El centro obrero de Morón ha sido cerrado por orden gubernativa, en vista de haberse celebrado una reunión sin ponerlo en conocimiento del alcalde, y de haberse vertido en aquella, por algunos, la teoría de que es lícito el robo en determinadas circunstancias.

Todos los empleados del municipio han hecho causa común con los huelguistas, presentando algunos de ellos la dimisión de su cargo. Las tahonas siguen funcionando. Ayer tarde salió para Morón una compañía del batallón cazadores de Segorve.

Se vende un landó de cinco luces en buen estado. Para informes, Lineros 1.

Se arrienda la casa principal núm. 7, de la calle Siete Revueltas. Puede verse todos los días de doce á cuatro. y para más pormenores, Sierpes 33.

Anís Antonio Montes.

Fábrica de Aguardientes de vino puro de José VARGAS UBERDA, RUTE (CÓRDOBA).

Especialidad en la marca "Anís Montes"

Pídase en todos los establecimientos de bebidas.

MANZANILLA LEGITIMA DE CASTILLA

Una taza de esta Manzanilla en ayunas y tos mándola por espacio de ocho ó diez días seguidos, es el remedio más eficaz para las personas que padezcan del estómago, y muy especialmente para las que sufran ataques de bilis.

Se vende en paquetes de 2, 4 y 8 reales en calle de Francos número 5, tienda de quincalla, Sevilla.

Sección amena



—¡Ufl qué agua tan turbia...

—No, señora, que es bien clara. Lo que hay es que el vaso está muy sucio.

—¡Me gusta la franqualeza! ¿Y por qué esta sucio?

—¿Por qué ha é ser? Porque no le frego nunca.

ESPECTACULOS

TEATRO SAN FERNANDO.—Compañía cómico-dramática, en la que figura la primera actriz Carmen Cobeña.—Función para hoy.

La comedia en tres actos titulada *La prudencia en la mujer*.—*La criatura*.

A las nueve.

Función para mañana.

La comedia en cuatro actos titulada *La loca de la casa*.

A las nueve.

TEATRO CIRCO DEL DUQUE.—Compañía ecuestre, gimnástica y acrobática, dirigida por D. Enrique Díaz.

Todas las noches tres secciones, á las ocho y media, 9 y 3 4 y 11.

BOLETIN COMERCIAL

BOLSA DE MADRID

Cotización del día 19.

Table with 2 columns: Description of securities and their prices. Includes items like 4 por 100 interior al contado, Obligaciones de Aduanas, etc.

CAMBIOS EXTRANJEROS

PARIS.—A la vista, 37.55.—LONDRES.—A la vista, 00.00—4 por 100 exterior español, 00.00.

ACEITE.—CALZADA, 19 de Mayo.

Table with 2 columns: Description of oil and its price. Includes 'Entrada general de ayer -Arrobas', 'Nuevo superior', etc.

MATADERO.—19 de Mayo.

Table with 4 columns: Type of animal, weight, and price. Includes 'Reses', 'Terneras', 'Carneros', etc.

CEREALES.—Precios corrientes en esta plaza, sin derechos de consumos en los puntos, facilitados por D. Manuel Díaz, Venera 9.

Table with 2 columns: Description of grain and its price. Includes 'Afrechos reb. Qtal', 'Id. fino', 'Id. basto', etc.

NO COMPREIS CALZADO sin ver antes el de la casa y sucursales de

FRANCISCO CHICO GANGA SIERPES 33.-SEVILLA

SUCURSALES

La Sevillana, Zacatin 60, Granada, Concepción 7, Huelva; El Cisne, Marqués de Larios 2, Málaga.

Tipografía de GIRONES, Lagar 5.

LA MEJOR DE TODAS LAS MEDICINAS ES EL

# LEGÍTIMO JARABE "PAGLIANO"

recomendado por todos los hombres de ciencia como el mejor purificador de la sangre.

- |                                 |   |
|---------------------------------|---|
| CURA la tisis.                  | CURA las úlceras.                         |
| CURA los tumores.               | CURA las tercianas.                       |
| CURA las escrófulas.            | CURA la epilepsia.                        |
| CURA las erupciones.            | CURA la tos convulsiva.                   |
| CURA las afecciones nerviosas.  | CURA las llagas nerviosas.                |
| CURA el dolor de costado.       | CURA el cólera morbo asiático.            |
| CURA las enfermedades venéreas. | CURA toda clase de enfermedades crónicas. |

EL JARABE "ERNESTO PAGLIANO" SE FALSIFICA EN TODO EL MUNDO

Hay que prevenirse contra los que engañan. El legítimo JARABE PAGLIANO lo prepara en Nápoles (Italia), el profesor ERNESTO PAGLIANO, que vive Calata Marco 4. Depositarios y expendedores en España, los Sres. PALAZUELOS HERMANOS, almacenistas de Drogas en SEVILLA

← CALLE ALONSO EL SABIO, ANTES BURRO, NUMEROS 8 AL 16. →



## LA ANDALUZA

FABRICA DE AGUARDIENTES PUROS DE UVA

DE

ADOLFO VILLEN Y COMP.<sup>A</sup>

RUTE (CORDOBA)

Especialidad en la marca ANÍS PRETEL

REPRESENTANTE EN SEVILLA

MANUEL REYES DIAZ

FERIA 7

## SAN RAMÓN

Colegio de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> Enseñanza, Comercio y Aduana

Unico Establecimiento que usa en España el nuevo método de enseñanza auxiliado por las proyecciones científicas.

CALLES SIERPES 27 Y 29 Y CUNA 22  
ANTIGUO CAFÉ SUIZO

Este Colegio, apesar de las inmensas mejoras que ha introducido al trasladarse al nuevo local, no ha alterado los precios de las pensiones y honorarios, pues siguen rigiendo los mismos que los del reglamento del tiempo en que se hallaba establecido en calle Bustos Tavera número 8.

El local de este Colegio puede visitarse durante todas las horas hábiles del día por aquellas familias que así lo deseen.—Internos, mediopensionistas y externos.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS  
**SÁNDALO PIZÁ**  
MIL PESETAS

al que presente CAPSULAS de SANDALO mejores que las del doctor Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1895. Diez y nueve años de éxito creciente. Unicas aprobadas y premiadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

Pedid Sándalo Pizá.—Desconfiad de imitaciones.

## SAL DE AGRAZEFERVESCENTE DEL DR. JIMENO

Atemperante, antibiliosa, digestiva, de empleo fácil, agradable y cómodo.

SE EMPLEA LA SAL DE AGRAZ DEL DOCTOR JIMENO

En la indigestion provocada por un disgusto, enfriamiento, debilidad de estómago, asco producido por algún alimento.—En la irritación intestinal con dolores, con y sin diarrea.—En los derrames de bilis.—En los flatos, eructos ácidos, dolor de estómago, aspeza y amargor de la boca, sed insaciable. Contra el mareo de la navegación, toda clase de vómitos y náuseas. Es superior á todas las magnesianas y productos similares por no producir arenillas y cálculos en el aparato de la orina.

La SAL DE AGRAZ del DR. JIMENO no debe faltar en ninguna casa, y sobre todo á personas y familias que vayan de viaje. En ellos encontrarán un recurso medicinal indispensable para atacar cualquier molestia imprevista.

FARMACIA DEL GLOBO.—Plaza Real 1, BARCELONA, y en todas las principales farmacias.—En SEVILLA, farmacia de Ramos, Puerta del Osario 7, y de Delgado, Tetuán 20.

## CUADRO DE INTERÉS GENERAL

Cuentos y Trozos Literarios por J. Rodríguez La Orden.

DOS PESETAS EJEMPLAR

### Ferrocarriles.

ESTACIÓN DE SAN BERNARDO	Correo	Mixto
Salida para Cádiz y demás estaciones	4.18 t.	7.08 m.
Llegada de Cádiz y demás estaciones	11.11 m.	8.41 n.
Salida para Málaga y Granada.		9.13 m.
Llegada de Málaga y Granada.		5.02 t.
Salida para Alcalá y Carmona.		7.10 m.
Id. sólo hasta Alcalá.		12.55 t.
Id. para Alcalá y Carmona.		5.30 t.
Id. sólo hasta Alcalá.		10.05 n.
Llegada de Alcalá y Carmona.		5.50 m.
Id. id. id.		9.48 n.
Id. sólo de Alcalá.		5.50 m.
Id. id. id.		3.25 t.
Salida para Morón, Marchena, Osuna y Ecija.		6.25 t.
Llegada de Morón, Marchena, Osuna y Ecija.		9.01 m.
ESTACIÓN DE LA PLAZA DE ARMAS.		
Salida para Huelva.	4.40 t.	7. m.
Llegada de Huelva.	11. m.	8.40 n.
Salida para Mérida.	6.20 m.	8.50 n.
Llegada de Mérida.	8.15 n.	6.25 m.
Salida para Córdoba y Madrid.	11.35 m.	8.50 n.
Llegada de Córdoba y Madrid.	3.50 t.	9.40 m.

El express sale de Sevilla los lunes miércoles y viernes á las 7.15 n. y llega á Sevilla los mismos días á las 10 de la m.

HORAS Á QUE SE RECOGE LA CORRESPONDENCIA.—CARTAS.  
Extremadura, 5.30 de la m.  
Mixto de Cádiz, 6.15 m.  
Mixto de Huelva, 5.30 m.  
Correo de Madrid, 10.25 m.  
La Roda, 8-20 m.

Correo de Huelva, 3.45 t.
Correo de Cádiz, 3 t.
Alcalá, Mairena, Viso y Carmona, 4.20 t.
Morón y Osuna, 4.29 t.
Santa Olalla, 5 t.
Mixto de Madrid, 8.20 n.
Alcalá del Río, Algaba, Almensilla, Burguillos, Bor-mujo, Castilblanco, Castilleja de la Cuesta y de Guzmán, Coria del Río, Gelves Gines, Mairena del Aljarafe, Pao-mares, Pueblajunta á Coria, Rinconada, San Juan de Aznalfarache y Tomares, á las 12 de la mañana.
CERTIFICADOS.
De 8 á 9 de la mañana, para las líneas de Madrid y La Roda.—De 12 á 2 1/2 de la tarde para las de Cádiz Huelva, Osuna, Morón y Santa Olalla.—De 5 á 6 idem para las de Cádiz y Mérida.
Valores declarados y objetos asegurados, iguales horas que las de certificados.
Reclamaciones de certificados del interior de 12 á 2 de la tarde.—Id. del extranjero y Ultramar, de 9 á 11 de la mañana y de 4 á 5 de la tarde.
Apartado y Lista: de 8 á 9.30 mañana; de 1.30 á 2 tarde y de 5 á 6 idem.
HORAS DE OFICINAS EN LOS PRINCIPALES CENTROS OFICIALES.
Capitanía general.—De 11 de la mañana á 4 de la tarde.—S. E. recibe diariamente á las 11.
Gobierno civil.—De 11 de la mañana á 4 de la tarde.
Ayuntamiento.—De 10 de la mañana á 4 de la tarde.
Arzobispado.—De 10 á 2
Delegación de Hacienda.—De 10 á 4.
Administración de Hacienda.—De 11 á 5.
Aduana.—En la Administración de 11 á 5; en el Muelle de sol á sol, y en los ferrocarriles de 1 á 2.
Juzgados.—De 11 á 4.
Registro de Propiedad.—Oficinas, calle Don Ramon-do.—Horas de despacho, las corrientes.
Diputación provincial.—De 11 á 4.

## IMPRENTA Y LITOGRAFIA DE JUAN PEREZ GIRONÉS LAGAR 5.-SEVILLA

Impresiones de lujo y económicas, facturas, memorandums, carteles para feria y todo lo concerniente al ramo de tipografía